

ENRRUTADO

En el idioma español existen palabras feas. Que conste que no estoy hablando de las groseras que eso son pero no me parecen feas. Cabrón, por ejemplo. Suena bien, puede rimar con muchas otras si la utilizamos en poesía. Las palabras feas son las que suenan mal, que no riman o riman con palabras igual de feas. Un ejemplo es la palabra enrrutado que dudo aún que exista en el diccionario. ¿Con qué rima? Con diputado, y no me digan que diputado es una palabra bella. Los diputados reales tampoco son bellos. Dicen que todo se parece a su dueño. Agotado o hastiado son otras posibles rimas. Tampoco me gustan, son muy pesimistas.

Consulté ahora mismo tres diccionarios para estar seguro. En ninguno aparece la dichosa palabra. Yo, jamás la utilizaría en algún texto mío. Hoy lo estoy haciendo porque fue un compromiso de taller escribir sobre esta palabreja.

Ponerse en ruta es caminar sobre una vía ya trazada por antiguos caminantes. Las rutas siempre las hacen otras personas. Qué diferencia de caminar por el bosque o la montaña sin estos caminos. Claro que se puede uno perder pero qué satisfactorio es. En cambio seguir las rutas es obedecer ciegamente a otros. Y ya no hablemos de los políticos que dicen : sólo esta ruta es la buena. Ruta si rima, ya se imaginan ustedes con qué. Esas mujeres desde la antigüedad también tienen su ruta fija. Se la trazaron los hombres. La que se salga de ella es maltratada y hasta asesinada.

Me piden que escriba un cuento con esta palabra. Nada se me ocurre. No puedo decir que Graciela, enrrutada por Manuel... Suena horrible. Más feo suena decir por ejemplo: Ya enrrutado en la poesía me puse a escribir... ¡Qué horror!

Me niego. Si los demás del taller se enrutan y escriben su cuento, allá ellos.

La única ventaja que le veo a esta palabra es que como no me gusta tengo poco que escribir sobre ella. Es más. Ya terminé. A ver cuándo se les ocurre otra palabrita como ésta.

Tomás Urtusástegui

Septiembre 2007